



Sexo ¿será necesario esperar?

Por **Hno. Samuel Vázquez**

Hoy vivimos en un tiempo en el que la cultura y los medios influyen de forma determinante en la vida de la sociedad, a través de éstos se adquieren formas de pensamiento y conducta que muchas veces nos llevan a percibir la vida desde un punto de vista muy particular.

Para muchas personas en décadas pasadas era ya demasiado atrevimiento el tomar de la mano a su prometida antes de casarse, y pareciera que a medida que pasa el tiempo y entramos en una era “moderna” el contacto físico es lo más común y necesario en una relación humana, donde el diálogo y la razón han sido sustituidos por el impulso y el deseo.

Quizá aún sientas muchas dudas en tu interior respecto del tiempo idóneo para comenzar a disfrutar de todos los impulsos que hay dentro de ti, y los hay, y sabes porque, porque eres un ser humano y como tal, posees emociones y sentimientos, deseos y sueños, pero considero que cuando hablamos de compartir aquello que nos define a nosotros mismos como personas está por demás pensar que sólo somos un puñado de emociones.

La Biblia dice: “todo me está permitido, pero no todo me conviene” “todo me está permitido, pero no permitiré que ningún deseo me domine” y el tema de la sexualidad en la juventud no es la excepción; ya que si bien existen en nosotros impulsos de esta naturaleza también es importante entender lo que decía un hombre muy sabio de la antigüedad “ todo tiene su tiempo bajo el cielo” es decir, Dios puso en nosotros esos impulsos y deseos, él creó la sexualidad y la bendijo, pero en ocasiones al permitirnos el ser arrastrados por conceptos e ideologías extrañas y ajenas a la voluntad de Dios es que degradamos el propósito perfecto de Dios para la humanidad.

Hoy podemos ver a nuestro derredor, visitar hospitales y mirar a cientos de personas que hoy se encuentran sufriendo las consecuencias de su falta de paciencia, muchos de ellos se encuentran al borde de la muerte, otros simplemente viven con remordimiento y con una pesada carga de no haber hecho lo correcto.

Por eso es necesario que recapacitemos y entendamos que Dios nos creó seres sexuales, pero que a su vez él diseñó el plan perfecto para que la humanidad disfrutara plenamente de este regalo, él instituyó el matrimonio para que en él, el hombre y la mujer compartieran sus anhelos, deseos, triunfos y fueran plenamente felices, capaces de disfrutar y amarse sin reservas, pero fíjate bien, hoy existen muchas formas de pensamiento que parecieran tener la fórmula para disfrutar de todo esto sin tener que



esperar, sin tener que comprometerte, sin tener que dar nada a cambio, ¿crees que ésto pueda realmente satisfacerte? Realmente pudiera hacerlo, pero créeme su placer será solo momentáneo en comparación al dolor y carga emocional que esto producirá en tu corazón.

Cuando Dios dice que esperemos para disfrutar de la sexualidad que él ha puesto en nosotros, lo dice no deseando coartar nuestra libertad o poner trabas a nuestra voluntad, sino que lo hace con el deseo de protegernos, si, protegernos del dolor de la decepción, la mentira, la falsedad y el egoísmo; hoy tú estas en capacidad de poder decidir que clase de futuro deseas.

Realmente tu fuiste diseñado para disfrutar del sexo, pero créeme, apegarte al modelo de quien te creó es la mejor elección que puedes tomar en la vida.

La palabra de Dios dice "Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos y digas no tengo en ellos contentamiento..."